

Escuela Normal de Educación Preescolar.

Licenciatura en Educación Preescolar.

Ciclo escolar 2021-2022.



“Organizador grafico”

Curso: Creación literaria.

Docente: Silvia Banda Servín.

Alumnas:

Karla Elena Calzoncit Rodríguez #1

Graciela de la Garza Barboza #4

6° semestre, sección “C”

Unidad I: Discursos literarios en la niñez.

27 de febrero de 2022.

¿Qué es la literatura para un bebé o niño pequeño?

Desde las primeras palabras, esas que significan todo, esas que balbucean sentidos, esas que hacen de espejo, las que nos dicen/ le dicen dónde está la belleza.

Nos queda claro que la literatura empieza desde los sonidos y las imágenes.

1



La “Proliteratura” nace en las nanas, es esa que crea una envoltura sonora capaz de contener y acompañar, esa que hace subjetividad y además estimula el juego, ese juego que poco a poco, en el encuentro con ciertos objetos de la cultura, comenzará a discriminarse como arte, aunque en un principio ambas experiencias estén totalmente imbricadas.

La literatura implica un trabajo psíquico, o como diría Michèle Petit, el lector no consume pasivamente un texto; se lo apropia, lo interpreta, modifica su sentido, desliza su fantasía, su deseo y sus angustias entre las líneas y los entremezcla con las del autor.

Si el libro (tanto por sus textos como por sus ilustraciones) no construye un terreno en el que la fantasía pueda desplegarse, con todas las herramientas propias de la ficción, su carácter de objeto estético se desdibuja.

2



Arte y juego en los niños pequeños.

**Metáforas del vivir.*

-María Emilia López

¿Dónde ocurre el arte?

En las más pequeñas situaciones vinculadas con un bebé, en los juegos más espontáneos y desorganizados, en la clase de música si las canciones son sentidas, y hay exploración, y variedad estética, y descubrimiento; en la pintura con las manos de los más pequeños y en la exploración del movimiento que busca la propia expresión.

Michel Onfray expresa que ella abogaría por el permiso y la libertad para jugar y explorar en la escuela, en el jardín, a sabiendas de que el arte tiene un valor en sí mismo, que no necesita emular a ninguna disciplina, que no debe servir para otra cosa, que vale tanto de por sí.

5



Las pinacotecas: ¿Dónde están?

Los niños pequeños son naturalmente surrealistas, tienen la capacidad de establecer lógicas alternativas a partir de la libertad con que circulan sus imágenes mentales y asociaciones.

Frente a cualquier objeto estético, aquel que se convierte en interlocutor (niño o adulto) tiene la posibilidad y la responsabilidad de construir alguna significación propia.

Las primeras pinacotecas están en los libros ilustrados, fundamentalmente.

3



Arte y juego: entre los juguetes y los objetos estéticos

Todo se inicia en el jugar, y los objetos que le proponemos a los chicos para su actividad serán grandes apoyos a la hora de pensar su relación con el arte.

El niño no inventa el mundo, lo utiliza. La experiencia artística quedará con escasos intersticios sin sentido previo.

Una vida sin juego, sin metáforas, imaginación y con solo reproducciones no hará volar la parte artística de cada niño.

La frontera indómita: el mundo de la fantasía y la imaginación, convirtiéndose en la “zona liberada”. Disociación entre la “seriedad” de la enseñanza y la “expresión del juego o el arte.

4



Imaginar el alcance de la capacidad creadora de un niño pequeño sometido a tantos condicionamientos culturales como los de nuestro tiempo es bastante complejo, sobre todo si la oferta lo convierte cada vez más en “usuario” y menos en “jugador”.

No hay arte sin metáfora, ni tampoco acceso al pensamiento sin metáfora. Contra lo plano y lo duro de la vida tecnolozada, el acceso a la ternura, a la palabra, a la vida imaginativa, transforma ética y estéticamente el modo de estar en el mundo.

6

